

KUNALAYKU



Diciembre 2016

Hola amigas y amigos,

El próximo año 2017, es un año importante para nosotros y esperamos que para vosotros también, ya que celebramos nuestro **XXV aniversario**. Queremos compartir lo vivido durante estos 25 años con todas aquellas personas y organizaciones que habéis estado cerca de **SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA (SAL)**, al principio, durante, ahora, siempre o en algún momento concreto de nuestra andadura, colaborando en nuestras actividades solidarias, mediante el apadrinamiento, mercadillos, cestas solidarias, campañas del céntimo... no queremos que pase más tiempo sin agradeceróslo a tod@s: ¡GRACIAS, SIN VOSOTR@S NO HUBIESE TENIDO SENTIDO!

De cara a organizar varias actividades durante el año 2017, queremos veros, oíros, sentiros y, por eso, os invitamos a entrar en nuestro Facebook: ONG SAL MENESIANOS y que nos dejéis en nuestro muro las vivencias del camino en el que nos hayáis acompañado. Te animamos a que nos dejes palabras, recuerdos, sensaciones, fotos, anécdotas, experiencias... aquello que te sugiera **SAL**. También nos lo puedes mandar a nuestro correo electrónico: ongsal@menesianos.org.

Para nosotras y nosotros es importante y deseamos que sea compartido por quienes dais sentido y hacéis posible este proyecto.

Una vez más, ¡GRACIAS POR ESTAR AHÍ!

Equipo Solidaridad con América Latina





ruta de la luz, verano 2016

Sin lugar a dudas este proyecto en El Alto nos ha ofrecido una experiencia inolvidable, ha sido una experiencia intensa y emocionalmente muy enriquecedora y gratificante.

El lugar de intervención fue en El Alto, una ciudad situada al oeste de Bolivia a una altitud de unos 4.080 metros de altura en la meseta altiplánica, lo que la hace la primera [ciudad poblada más alta del mundo](#), al noroeste de La Paz, con la que forma la aglomeración urbana más grande del país. Tiene una población de aproximadamente unos 900.000 habitantes.

La importante presencia de los Hermanos Menesianos en El Alto contribuye con su labor a una mejora de la calidad de vida de la población más vulnerable. Gestionan con dedicación la escuela Luís Espinal Camps con más de 3.000 alumnos, el centro Antawara para niños con dificultades de aprendizaje conducido por profesionales y voluntarios apasionados y La Posta, un pequeño centro sanitario compuesto por el Dr. Raúl, un dentista, una analista, una enfermera/recepcionista/limpiadora llamada Verónica y un óptico.

Durante nuestra estancia en El Alto nos instalamos en una de las salas de La Posta para realizar nuestra labor, concretamente en la sala de Óptica, dónde realizamos nuestros servicios de refracción y asesoramiento en salud visual.

Ordenamos la sala de tal manera para crear dos espacios de trabajo, uno para cada cooperante. El trabajo en equipo y la complicidad estuvo presente entre nosotros dos y con Verónica (coordinadora/enfermera/recepcionista/limpiadora/cocinera... de La Posta) des del primer momento, y en coordinación con la escuela revisamos a más de 700 pacientes.

El primer día de nuestro trabajo coincidió con el “día del profesor” y los niños y profesores tenían día libre, así que se aprovechamos este día para revisar a las madres que están en el proyecto de apadrinamiento. Para formar parte de este proyecto en el cual sus hijos están apadrinados y la familia recibe ayudas, las madres tienen que asistir obligatoriamente a clases de alfabetización en el centro Antawara para aprender a leer y a desenvolverse en sincronía con la sociedad. Los siguientes días revisamos a los estudiantes del colegio Luís Espinal Camps.

Se ha instruido e informado a los padres de alumnos que acudían sobre la importancia del uso de lentes para mejorar la visión y que motiven a sus hijos para que hagan uso de ellas. Se les ha explicado cómo funcionan las gafas, los beneficios que ofrecen.

De la misma manera a los profesores que acompañaban a sus alumnos hasta el centro, que tengan cuidado de que los niños que utilizan lentes las lleven siempre y del mantenimiento y cuidado de las mismas.

En la zona de El Alto de Bolivia existe un número elevado de niños con astigmatismos altos, sobre todo con edades comprendidas entre los 4 y 6 años. En adolescentes el número de astigmatismo es menor y casi nulo en las personas mayores revisadas. En las personas mayores de 40 años existía, como era de esperar, la presbicia que incapacitaba en las actividades de visión próxima. A las madres que asisten a clases de alfabetización les resulta dificultoso o imposible coser y leer. Si no se lee no se puede aprender.

Además, El Alto se encuentra en una zona donde las condiciones de radiación solar son extremas, lo que ocasiona la aparición de patologías oculares y síntomas de ardor de ojos y ojo seco.

Profesionalmente ha sido una experiencia extraordinariamente enriquecedora. El objetivo final de nuestra labor diaria, de lo que sabemos hacer y realizamos con pasión cada día en nuestro gabinete, es ofrecer la posibilidad de poder ver mejor el mundo que nos rodea, la posibilidad de percibir formas y colores, observar paisajes y la grandeza del mundo en el que vivimos, sumergirnos en un buen libro y poder ser capaces de aprender de nuestros seres queridos y maestros. Absorber las pequeñas enseñanzas de la propia existencia. Graduar a tantos niños con necesidades visuales importantes y ver la cara de felicidad que ponen cuando les pones las gafas y te dicen “Ahora sí que veo, me gusta como veo ahora” y te abrazan... es una sensación de bienestar y de satisfacción grandiosa. Saber que estás haciendo bien tu trabajo y que estás ayudando a un niño o niña a poder ver y así aprender.

La acogida por parte de los Hermanos Menesianos fue conmovedor. Des del primer momento en el que llegamos a El Alto sentimos que formábamos parte de una gran familia y siempre se preocuparon por nuestro bienestar. Nos dieron todo lo necesario para que estuviéramos como en nuestra casa y no dejaron de estar pendientes cuando sufrimos el mal de altura los dos primeros días. Agradecemos enormemente haber podido convivir con los hermanos estos días y nos llevamos los valores que con su ejemplo nos han enseñado.

Agradecemos también haber conocido a Gaizka, voluntario de Bilbao en Antawara, por su bondad y energía, por las enseñanzas sobre Bolivia y su gente, por los paseos por El Alto y la Paz y por ser el mejor guía de Bolivia.



Decir que ambos estamos muy contentos con el compañero que nos ha tocado y que la experiencia no hubiera sido la misma si no la hubiéramos hecho juntos, nos conocimos en el avión de ida a esta gran país y a esta gran aventura y des de entonces ha surgido entre nosotros una amistad propia que sólo se puede conseguir viviendo este tipo de experiencias mágicas y significativas.

Irene Baró Arqué
(Barcelona)



“Hay quien lucha sin crear batallas y sólo luchan para dar un mundo mejor”

Hablar de solidaridad es hacer que se te llene la boca de gratitud pero hay pocas personas que son capaces de hacer de aquella palabra una acción.

Entrar en un mundo de dar y no recibir nada a cambio es lo que impulsa a mucha gente a disfrutar de lo magnánimo de hacerse fuerte sin tener el dinero de por medio.

Esto fue lo que me encontré hace tres años con la organización solidaria SAL; un grupo dedicado en cuerpo y alma a centrar todos sus esfuerzos en conseguir un mundo mejor para los más desfavorecidos.

Ver el esfuerzo, la constancia, el ímpetu y la pasión de cada voluntario te trasporta a un mundo en el que te sumerges sin darte cuenta y del que no quieres apearte ni un solo momento. El mundo gira para ellos en otra dirección; la dirección de ser personas, sin otro objetivo, que el de dar servicio al más necesitado. Tomar conciencia de lo que hacen es tomar conciencia de la acción con letras mayúsculas.

Y ahí es donde entro yo en juego, una “juntaletas” de poca monta que se apasiona con los versos, las palabras, los renglones y las tramas. Hace ya tres años que me dejan colaborar con ellos con mis libros y me sumergen en esa manera de tocar un corazón partido para que les pongamos una tirita con un detalle dibujado.



Organizar un mercadillo de SAL es un ir y venir de gente a contra reloj para que todo salga a la perfección; es una maraña de esfuerzo entrelazada con ilusión para conseguir el mismo objetivo; es la lucha constante, mes a mes, para que los de un mundo más desfavorecido tengan un mínimo de cosas que para nosotros, los grandes perdedores del mundo del consumo, es algo superfluo, es...es aquello que no se entiende hasta que les vemos actuar con garra y esfuerzo.

Ser miembro de SAL es entrar en una pequeña gran familia para dejar nadar en un *mare magnum* a los que con un pequeño trozo de barro son capaces de hacer palacios. Verles dedicar, horas y horas, de esfuerzo es lo que te hace despertar aquello que tenías dormido y te llama a la conciencia, dándote una toñeja fuerte para que abras los ojos y te des cuenta de que eres un privilegiado y no lo sabes; que eres un despilfarrador y no lo sabes; que eres lo que muchos quisieran ser y tú, sin embargo, luchas por ser más que los demás.

Es entonces cuando mi faceta de escritora ve en cada gesto, en cada mirada y en cada palabra, una escena para una de mis obras, una obra con el título enmarcado en mayúsculas. Es un título que te convierte en un *best seller*, dejando que sean otros los que te lean y te digan: “Hay quien lucha sin crear batallas y sólo luchan para dar un mundo mejor”.

Y todo esto lo veo desde mis ojos cómodos de ver abundancia donde otros recogen migas para dárselo a aquellos que hacen del pan el medio para sobrevivir en un mundo, llamado injustamente MUNDO.

Mónica Iglesias Barrio (escritora)

TESTIMONIOS BOLIVIA

En primer lugar, he de decir que no sabía cómo enfocar este artículo, sí desde la nostalgia que uno siente en el momento del regreso o desde la ilusión y la alegría que uno experimenta durante el transcurso de los días cuando uno se encuentra allí. Creo que me decantaré por la segunda opción, porque implica escribir desde la felicidad del alma y desde la alegría que desprende el espíritu Menesiano.

Energía, ilusión y corazón llevaba como equipaje hacia mi nuevo destino, Bolivia (El Alto y San Borja). Me embarque en este propósito sin ser realmente consciente del camino que me esperaba durante el próximo año. Y menos aún, sin tan si quiera el plantearme llegar a encontrar la cara más humana de la vida.

Lo cierto, es que ha sido una experiencia que nunca podre llegar a describirla mediante palabras y menos aún, expresar el eterno agradecimiento a todas y cada una de las personas que me han acompañado durante el camino.



Cada paso en esa nueva realidad que se abrió ante mis ojos, fue un paso hacia mi desarrollo personal. Sin apenas reparar en ello, fruto de la intensidad que uno siente cuando se encuentra allí. Descubrí al retornar a mi hogar, todo lo que había recibido durante esa experiencia; amistades, valores, sentimientos... Y es que uno no llega a ser consciente de todo ello hasta que no retoma la vida que había aparcado durante un periodo de tiempo por vivir una nueva experiencia.

Lo que comenzó siendo una decisión fruto de la causalidad, se acabó convirtiendo en una experiencia muy enriquecedora. Que me permitió apreciar como gracias a ella he sufrido una gran transformación en el ámbito espiritual.

El tiempo que estuve en Bolivia, tanto en departamento del Beni como en el de La Paz, estuve al servicio de los demás y aprendiendo de ellos al mismo tiempo. En concreto, tuve la suerte de formar parte de una gran familia, como es la Menesiana, destacada por su dedicación al mundo de la educación. Quisiera destacar en este contexto la frase del Hno. Andrés: "Desde lo afectivo, lo efectivo", la cual creo que en muy pocas palabras describe a la perfección el trabajo y la dedicación de la comunidad.



Tuve la gran ocasión de conocer, interactuar y aprender; sobre todo aprender, de cada una de las personas que me rodeaban mientras ejercía como profesor de apoyo tanto en las Unidades Educativas de San Borja, como en Antawara. Es más, tuve la gran suerte de llegar a vivir con una familia boliviana, la cual a día de hoy ha agrandado el número de miembros de mi familia; te acerca más aún a su realidad, tan distante en algunos aspectos, pero a su vez tan cercana a la nuestra.

Para finalizar, me gustaría dedicar estas últimas palabras de agradecimiento a todos los miembros que componen la Familia Menesiana, sin la cual no hubiese sido posible el experimentar tantos sentimientos durante el tiempo que transcurrió en Bolivia, tan lejos de mi hogar, mi familia... Lo que me permitió, a su vez, ser consciente de que tanto las personas de allí, como de aquí, somos parte de una familia aun mayor; que muchas veces no podemos llegar a apreciar debido a la distancia.

En definitiva, gracias por haber compartido tanto y de una forma tan intensa, desde la humildad, la alegría y el cariño que todos y cada uno de vosotros desprendéis desde vuestra esencia humana.



Gaizka Esperesate (Bilbao)

Julio 2015 – Junio 2016

Es tarde, pero es nuestra hora

Cuando preguntas a alguien del mundo menesiano sobre Bolivia saldrán de su boca seguramente alguna de estas palabras: Hermanos, SAL, El Alto, San Borja, Antawara, Colegio Luis Espinar, ahijados y ahijadas, contenedor, Aynjasiñani, Avenida Chacaltaya, La Posta, Achocalla, Songo,..., muchos hemos crecido alrededor de estas palabras que tanto significan para los hermanos, yo, después de mi corta experiencia en El Alto pocas más puedo añadir, y sin embargo son tan diferentes hoy para mí. Cuando me preguntan por lo que ha significado para mí, mi paso por El Alto, diría que ha significado SIGNIFICAR, perdonadme la redundancia.



Bolivia es el segundo país más pobre de América Latina, dentro de Bolivia la zona andina mucho más pobre que Las Yungas, y dentro de la zona andina, El Alto una de las urbes más empobrecidas de Bolivia, y ahí, precisamente ahí, viven los Hermanos Menesianos desde hace más de treinta años, se puede decir que han visto crecer a El Alto.

Hoy en El Alto viven los hermanos Luisje, Félix y Andrés, ellos me acogieron en su casa de Avenida Chacaltaya, esto fue lo primero que vivencié, “estar en casa”, su acogida, su cercanía y su sencillez hicieron que me sintiera en familia. Durante cinco semanas pude entender lo que SIGNIFICA vivir con y en los pobres, vivir junto a ellos, a su realidad, a sus pobreza, a sus dolores y a sus esperanzas. Los hermanos de El Alto siguen haciendo de su vida una “tienda de campaña” frágil, algo nómada, pero abierta y cálida. Su día a día es sencillo, las clases, la parroquia, la comunidad, Antawara, Aynjasiñani, la Posta, la guardería y los niños y jóvenes, siempre los niños y jóvenes, hacia ellos vuelcan su mirada, sus energías, sus recursos, sus preocupaciones y sus alegrías.

Tuve el gran regalo de acompañar a Doña Olga en su quehacer en Aynjasiñani. Aynjasiñani es el proyecto de apadrinamiento y alfabetización. Soy madrina de SAL desde hace diez años, he asistido a

charlas de SAL, he escrito cartas a mis ahijadas, he escuchado a voluntarios que contaban los “milagros” del apadrinamiento, pero fue Doña Olga en su quehacer diario la que me hizo comprender el SIGNIFICADO del apadrinamiento y alfabetización, cómo convertir un gesto solidario en arma de transformación amorosa, y a esta transformación no se llega solo con dinero, se llega entrando a las casas, andando las calles embarradas de El Alto, se llega pasando horas con profesores, cogiendo tres movilidades para llegar a Radio San Gabriel... y abriendo las puertas de Aynjasiñani para que se cuele la vida de El Alto en toda su plenitud.



En mi tiempo en El Alto tuve otro descubrimiento que se da siempre que estás cerca de los Hermanos, los jóvenes, o como gusta decir allá jóvenes y señoritas. Estos jóvenes anhelan lo mismo que anhelan los jóvenes que he acompañado estos últimos años, estos jóvenes desprenden deseos de búsqueda, de ideales, son hervidero de propuestas, se sienten interpelados ante la escucha de la Palabra... fueron, son y seguirán siendo el centro del carisma menesiano, llaman a la puerta de la casa de los hermanos con la misma naturalidad que otros hicimos antes, y siempre la misma acogida, una silla vacía esperando a que llegaran.

No quiero terminar sin compartir dos textos que me han acompañado este tiempo:

“No temáis, pues os anuncio una gran alegría, os ha nacido hoy un Salvador, y esto os servirá de señal: Encontraréis a un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre” (Lc 2, 10-12).

Esto fue para mí Aynjasiñani, un pesebre, un lugar sencillo donde Dios nace, se encarna, se hace niño, se hace pobre. Aynjasiñani es lugar sagrado porque Dios nace todos los días, es tierra de Dios, tierra de esperanza y alegría. En Aynjasiñani se descubren todas las pobreza de El Alto pero también la mano de Dios que acompaña.

“Se llenaron todos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas. ¿Cómo es que en nuestra lengua proclaman las maravillas de Dios?” (Hch 2, 4-11).

Mi tiempo en El Alto coincidió con la Cuaresma y la Pascua. Fue un tiempo de “vivencia” que no hay Pascua sin Pasión, pero que no tiene sentido la Pasión sin la alegría de la Pascua, que Dios es “Amor, a pesar de todo”, que ese “a pesar de todo” nos abre los ojos al fondo del corazón humano, a sus pesares y sus dolores; hoy y ahora palpables en El Alto, mañana en otros nuevos lugares.

Los hermanos me mostraron que son, somos, SIGNOS de ese amor de Dios, y que no hay mayor alegría que vivirlo, contarlo y como “altavoces” proclamarlo en las distintas lenguas, hubo quien ya lo proclamó en bretón, pero bien puede ser aimara.

Termino con un poema de Pedro Casaldáliga, algunos podemos caer en la idea de que es tarde, que ya no somos tan jóvenes, que no hay tiempo, recursos, ánimos, insistamos, pues, y llegará la primavera.

Es tarde, pero es nuestra hora.

Es tarde, pero es todo el tiempo que tenemos a mano para hacer futuro.

Es tarde, pero somos nosotros esta hora tardía.

Es tarde, pero es madrugada si insistimos un poco.

María Hernando (Madrid)
Febrero 2016 - Marzo 2016

TESTIMONIOS EN SEDE

Llevar más de veinte años dedicando parte de su tiempo a los más necesitados, a los desprotegidos, a los más desfavorecidos. Son Esther García y Rosa M^a González, dos voluntarias de la ONG S.A.L en Portugalete.

- **¿DESDE CUÁNDO ERES VOLUNTARIA DE S.A.L?**

Esther: Comencé en 1.995 y durante 3 años ayudé a preparar el contenedor que se mandaba a Chile. Lo retomé en 2003 y hasta ahora.

Rosa: Desde 1.995, en momentos puntuales, y, a partir de 2003, de forma continuada.

- **¿POR QUÉ DECIDISTE SERLO?**

Esther: Siempre me ha gustado colaborar con proyectos solidarios y éste me pareció muy bueno.

Rosa: Pensé que el tiempo que a mí me sobraba podía servir para hacer algo por los demás.

- **¿CÓMO LO HICISTE? ¿CÓMO FUE TU ACERCAMIENTO A S.A.L?**

Esther: Desde el Colegio Santa María se pidió ayuda a los padres y dije que sí. Además, mi marido ya era voluntario en SAL y eso me animó.

Rosa: En 1.995 empecé colaborando con la recogida de ropa para el contenedor y en otras actividades cuando me llamaban. Así estuve unos cuantos años en los que me iba enganchando poco a poco y pensando que podía hacer algo más. Hacia 2003 más o menos Esther y yo propusimos a S.A.L organizar un taller de punto con un grupo de amamas. Tejamos ropa de bebé que luego vendíamos en los mercadillos. Este taller ha funcionado hasta el curso pasado.

- **¿LO TUVISTE CLARO DESDE EL PRINCIPIO?**

Esther: Sí, la verdad es que siempre lo tuve claro.

Rosa: Creo que sí, aunque con las dudas normales de si aquello sería lo que estaba buscando.

- **¿TE PLANTEASTE UN TIEMPO DE PRUEBA?**

Esther: No. Tenía ganas y tiempo; bueno, el tiempo no me sobraba pero yo lo buscaría.

Rosa: No me puse ningún límite. Sólo esperar cómo iba transcurriendo el día a día.



- **¿ALGUIEN TE HA ANIMADO O DESANIMADO EN TU DECISIÓN?**

Esther: Mi marido me animaba y lo sigue haciendo.

Rosa: Desanimado, nadie. Animado, unas a otras porque creo que todas trabajamos con gran entusiasmo y creemos en lo que estamos haciendo. Además sabemos por lo Hermanos y por otros voluntarios que desde Bolivia, Chile y otros países nos visitan, lo que para la gente de allí representa S.A.L. A esto podemos unir que pasamos muy buenos ratos cuando estamos juntas.

- **¿QUÉ PIENSAN SOBRE ELLO TUS CERCANOS: AMIGOS, FAMILIARES, HIJOS, FAMILIAS DEL COLEGIO...?**

Esther: Siempre he encontrado apoyo en todos. Además poco a poco he ido implicando a todos en distintos proyectos: apadrinamientos, ayuda en mercadillos, venta de manualidades...

Rosa: Todos los que tengo cerca me apoyan, facilitan mi labor y se implican si es necesario. Mi marido colabora desde casa haciendo manualidades. En cuanto a las familias del cole, creo que aunque una mayoría responde cuando necesitamos su colaboración, todavía hay una parte que no nos conoce suficientemente.

- **¿QUÉ LABOR SUELES REALIZAR EN LA ONG?**

Esther: Pues de todo. Lo que vaya surgiendo: preparar mercadillos, elaborar manualidades para vender, ayudar a preparar cenas y comidas solidarias, echar una mano cuando desde el colegio nos lo piden...

Rosa: Participo en todas las actividades que programamos a lo largo del año: mercadillos, cena solidaria, cestas de Navidad, chocolate en Carnaval... además de múltiples manualidades para vender en los mercadillos.

- **¿TE LLENA LO QUE HACES?**

Esther: Desde luego que sí. Algunas actividades me gustan más que otras, pero en general me gustan todas.

Rosa: Mucho, porque sé que gracias a S.A.L muchos niños pueden comer cada día, acceder a la educación además de poder aspirar a un futuro mejor. Forma una parte muy importante en mi vida.

- **¿QUÉ ES LO QUE HACE QUE SIGAS CON EL COMPROMISO QUE TOMASTE EN SU MOMENTO?**

Esther: La desigualdad, la injusticia y las necesidades que sigo viendo en las personas. Y es que veo que esto no se arregla. Y me pregunto: ¿qué han hecho ellos para no poder tener lo que yo tengo? Y así mil motivos más.

Rosa: Pensando en la suerte que tenemos por haber nacido en esta parte del mundo, me parece de justicia trabajar todo lo que esté en mi mano para que todos podamos disfrutar de los mismos derechos.

- **¿QUÉ ESPERAS DE LA CELEBRACIÓN DEL 25º ANIVERSARIO DE S.A.L?**

Esther: Que sirva para reencontrarnos con otros voluntarios y animarnos unos a otros; también para seguir dándonos a conocer, pues todavía hay muchos que estando cerca, incluso en nuestro propio colegio, no nos conocen.

Rosa: Que todo lo que se organice sirva para conocernos mejor, se conozca la ONG un poco más y a la vez sirva de revulsivo para que entre savia nueva y pueda continuar otros 25 años, esperando que algunas diferencias e injusticias en el mundo hayan desaparecido.

Gracias, Rosa y Esther, por haber aceptado compartir vuestro testimonio con todas nosotras y quienes lean esta revista. Ánimo, no os canséis y que sigáis acompañándonos en esta tarea.

PASATIEMPOS

SOPA DE LETRAS SOLIDARIA

En esta sopa encontrarás muchas palabras que fortalecen la solidaridad. Con las letras que sobran formarás una frase que has leído.

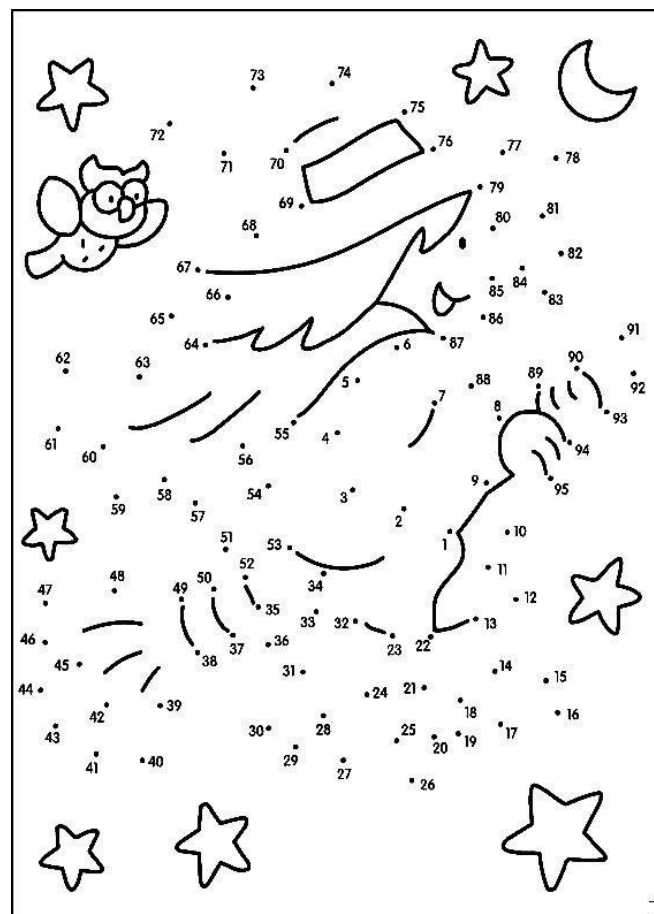
L	A	P	A	Z	S	A	E	F	U	G	E	R	E	C	C	U	P	H
E	R	A	N	C	O	M	P	A	Ñ	E	R	I	S	M	O	D	O	U
D	E	R	E	C	H	O	S	Y	C	N	O	N	O	E	M	L	L	M
A	L	A	S	O	P	R	A	L	O	E	M	A	L	S	I	Q	U	A
E	Y	A	A	M	I	S	T	A	D	R	N	O	I	S	D	E	C	N
A	N	S	A	P	B	A	N	D	E	O	V	O	D	L	A	A	N	I
H	U	M	O	R	R	Q	U	E	S	S	T	R	A	B	A	J	O	D
E	E	N	F	E	D	U	C	A	C	I	O	N	R	D	R	E	I	A
N	A	T	A	N	B	A	N	D	V	D	L	A	I	A	L	I	C	D
E	Y	N	T	E	S	A	M	A	E	A	E	N	D	D	U	L	A	S
J	U	S	T	I	C	I	A	D	T	D	R	E	A	I	C	O	T	N
L	D	O	S	O	H	R	A	L	L	C	A	O	D	C	N	E	P	S
Y	A	L	L	N	E	G	G	A	A	B	N	A	N	I	T	O	E	D
A	S	D	R	A	D	E	V	U	A	S	C	U	D	L	E	S	C	T
I	N	O	D	I	A	L	O	G	O	B	I	E	N	E	S	T	A	R
L	I	B	E	R	T	A	D	I	F	E	A	L	I	F	C	E	S	I

Estas son las palabras que tienes que buscar

Comprensión, amistad, educación, justicia, generosidad, tolerancia, derechos, diálogo, verdad, alegría, amor, compañerismo, ayuda, bienestar, felicidad, humanidad, humor, aceptación, solidaridad, trabajo, comida, libertad, salud e igualdad.

Y esta es la frase.....

	6		9					
3				7		1	4	
2		1	3					9
		9		5				3
6	7					9	1	
			8	1				
	4		7	2				
9						7		
5			1			8	2	



ALGUNOS DATOS SOBRE APADRINAD@S

Son 25 años los que se viene trabajando en este proyecto de apadrinados. Actualmente son 518 apadrinados y apadrinadas (datos de 2016) y a lo largo de estos 25 años, han sido atendidos más de 1.000, en Bolivia, Chile e Indonesia.

PAIS	REGIÓN	APADRINAD@S	EDAD MEDIA
BOLIVIA	El Alto	327	13
BOLIVIA	San Borja	126	14
CHILE	Culipran	48	13
INDONESIA	Isla Flores	16	15
INDONESIA	YOGYAKARTA	1	8

¿En qué consiste el proyecto de apadrinamiento? Cuando una persona quiere ser padrino, no solo aporta una cantidad económica, sino que también se compromete con este niño o niña y su familia, que a su vez se compromete con su padrino o madrina, a asistir a la escuela, que su padre o madre, participen activamente en las reuniones de padrinos y madrinas en Bolivia, Chile e Indonesia.

SOLICITUD DE APADRINAMIENTO

Nombre: _____ Apellidos: _____ DNI: _____

Dirección: _____ C.P.: _____ Población: _____

Provincia: _____ Tfno: _____ Móvil: _____ E-mail: _____

☒ Sí quiero apadrinar a un niñ@ de: ☐ Chile ☐ Bolivia ☐ Indonesia ☐ Indiferente

Me comprometo a pagar: ☐ ANUALMENTE, 130 euros. ☐ 2 PAGOS, de 65 euros (Ene.-Jun).

en una de las modalidades a continuación reseñadas (señalar en el recuadro)

☐ ORDEN DE PAGO POR DOMICILIACIÓN BANCARIA	☐ INGRESAR EN LA CUENTA DE SAL
Titular de cuenta: _____	Nombre: SOLIDARIDAD CON AMÉRICA LATINA
Banco/Caja: _____	Kutxabank: ES44 2095 0003 07 3830806828
E S _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _ _	Caja España: ES16 2108 4403 93 0013163026
	BANKIA: ES22 2038 1077 10 6000560290

Firma: _____

(autorización)

Enviar esta solicitud a: **S.A.L.**

E-mail: ongsal@menesianos.org

Se necesitan **50** nuev@s padrinos o madrinas.

Apadrina/amadrina un niñ@ por 35 cts/día

GRACIAS

**HAZTE
MADRINA/PADRINO
SOCI@**

**TU APORTACIÓN HARÁ UN GRAN BIEN A
MUCH@S NIÑ@S**